

LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Año V.—Número 1.352.

FUNDADOR: DON MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

Miércoles 27 de Agosto de 1873.

CORTES CONSTITUYENTES.

Sesion del día 26 de agosto.

PRESIDENCIA DEL SR. CASTELAR.

Abierta á las ocho con 19 diputados, el Sr. Presidente manifestó que con arreglo á lo acordado por la Cámara y no habiendo número bastante, se levantaba la sesión.

Eran las ocho y cuarto.

Se abrió la sesión á las tres y cuarto bajo la presidencia del Sr. Castelar, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

El Sr. Prefumo apoyó una proposición para que la Cámara declare haber sabido con satisfacción el desenlace satisfactorio que dió la mesa al incidente que promovió la sesión secreta del viernes. Dicha proposición fué aprobada.

Después fueron tomadas en consideración otra del Sr. Pascual y Casas y Castañeda, de muy escaso interés.

Procedióse en seguida á la elección por papeletas de cuatro diputados que faltan para completar la comisión de corrección de estilo.

Verificado el escrutinio, resultaron elegidos los Sres. Diaz Quiñero, Canalejas, Martínez Villergas y B. not.

Se pasó luego á hacer la elección de primer vicepresidente de la Cámara, y resultó elegido el Sr. Gil Berges por 110 votos, habiendo obtenido 62 el Sr. Pedregal Cañedo.

Procedióse después á la elección de primer secretario, resultando elegido el señor Cagigal por 131 votos.

Para segundo secretario resultó elegido el Sr. Jimenez Mena por 99 votos contra 74 que obtuvo el Sr. Bartolomé Santamaría.

Continúa después la discusión sobre el dictamen acerca del suplicatorio para procesar al Sr. Gonzalez Chermá, mediando un ligero debate entre el señor Danñ, que defiende al Sr. Chermá, y el Sr. Isabal, que defiende el dictamen de la comisión.

Usó después de la palabra el Sr. Gonzalez Chermá para exponer algunas observaciones en defensa de su propia causa. El Sr. Isabal rectificó después, terciando también en el debate el Sr. Sainz de Rueda, individuo de la comisión.

De nuevo rectificó el Sr. Gonzalez Chermá, defendiendo á los voluntarios de Castellón del cargo que se les dirige de haberse incorporado á las partidas carlistas.

Usó de la palabra para una alusión personal el Sr. Payela, contestándole el Sr. Isabal.

El Sr. Orensé (D. José María) preguntó si podría consumir un turno en contra, pero el señor vicepresidente Pedregal manifestó que se habían consumido los turnos, y se suspendió á discusión.

Leída la renuncia que de su cargo de segundo vicepresidente hacía el Sr. Cervera, la Cámara no la admitió.

El Sr. Presidente consulta á la Cámara, en virtud de quejas de varios señores diputados de la derecha y de la izquierda de que las sesiones de la mañana les molestan mucho y les impiden sus naturales trabajos, si debían estas suspenderse, las Cortes acordaron que se celebrasen solo sesiones por la tarde, comenzando estas á las dos.

Se leyó, y quedó sobre la mesa, el dictamen de la comisión de actas relativo al distrito de San Germán, proclamando diputado á D. José María Quiñones y Quiñones.

Leyéronse igualmente dos suplicatorios del juez del distrito del Congreso de esta capital, pidiendo autorización para procesar al Sr. D. Roque Barcia.

Se leyó asimismo un dictamen de la comisión de gracias y pensiones declarando benemérito de la patria al brigadier D. José Cabrinetti y concediendo á su familia la pensión correspondiente á un te-

niente general sin mando, acordánlose que se imprimiera, repartiera y señalara día para su discusión.

Dióse lectura del dictamen de la comisión de Estado, relativo al proyecto de ley organizando las carreras diplomática y consular.

Se leyeron dos enmiendas, una al artículo 3.º y otra al 12 del proyecto de ley sobre instrucción pública.

Prévia la venta de la Cámara, ocupó la tribuna el señor ministro de la Gobernación, y leyó dos proyectos, uno concediendo al Gobierno un suplemento de crédito para atender á la creación, contratación y conducción de servicios especiales de correos, y otro pidiendo un aumento de 140.000 pesetas para dar colocación, según las necesidades del servicio, á los excedentes del cuerpo de telegrafos, acordándose que ambos pasaran á la comisión correspondiente.

Por unanimidad se acordó un voto de gracias para los señores vicepresidentes que interinamente han desempeñado el cargo de presidente.

Señalada la orden del día para mañana, se levantó la sesión á las siete.

SECCION POLITICA.

ACTUALIDADES.

Las noticias que ayer circularon relativas al ejército del Norte, fueron muy graves.

Sabíase la marcha del general en jefe desde Tolosa á Bilbao; sabíase el bloqueo de esta plaza por los carlistas; la marcha del pretendiente sobre Estella y la defensa brava que opusieron desde luego los defensores del fuerte de este punto.

Se tenían noticias isonjeras de la salida del capitán general de Aragón con algunas tropas de infantería, en dirección de la ribera de Navarra, á pesar del apoyo que necesitan los valles de Hecho y Ansó, sin embargo de la vigilancia que es preciso ejercer hacia la provincia de Teruel, en sus límites con las de Castellón y Tarragona.

El general Santa Pau llegó sin dificultades á la ribera, y se unieron en Sesma sus fuerzas expedicionarias con la columna allí existente.

Todo así, se esperaba algún encuentro de estas tropas reunidas con las que avanzaron de Estella para impedir socorros á los valientes defensores del fuerte, que habían resistido con entereza y bríos las demandas de capitulación una y otra vez.

El punto objetivo de los que contemplaban estas operaciones, eran los pueblos de Allo, Dicastillo, Arroniz, Villatuerta; todos al pié del monte Jurra, que sirve de antemural á Estella, del lado por donde podían intentar combates las tropas de la ribera.

Entre tanto, el general en jefe hacía estancia en Bilbao, de cuyo lado vinieron noticias poco favorables al estado de disciplina de los batallones que operan en los contornos de la invicta villa; rumores que deseamos que estén perfectamente desvanecidos en bien de la subordinación y de la moral del ejército; y coincidieron las nuevas del empuje sobre Estella del capitán general de Aragón, quien en efecto ha sostenido un combate contra fuerzas superiores en número, entre los pueblos citados de Arroniz y Dicastillo.

La marcha de este general no ha tenido todo el resultado que se esperaba de su buena voluntad, supuesto que su presencia y algunas horas de fuego no han sido tan eficaces que hayan librado de ceder el fuerte de Estella á sus defensores, después de la resistencia de algunos días, y de haber sufrido voladuras que han proporcionado aporillamiento y ruinas.

La adquisición de este punto importante para los carlistas, ha de ser de mucho interés para su causa, y les facilita un grande apoyo en el corazón de Navarra, teniendo, digámoslo así, la llave de la ribera comprendida entre la derecha del Arga y la izquierda del Ebro hasta Viana, que encierran pueblos de consideración.

Hace algun tiempo que esta parte rica y pintoresca de Navarra abrigaba tristes presentimientos de lo que sucedería acerca de la toma de Estella y de la posesión absoluta de unos pueblos tan codiciados por los carlistas, y las cartas que continuamente se recibían de sus habitantes, daban á entender bien á las claras que se recelaban muchos en vista del abandono en que se consideraban por falta de actividad, de interés y de inteligencia.

Esperamos detalles de las operaciones de la división reunida en la ribera; pero ayer se decía que estas tropas habían cerrado sobre Sesma, lo cual indica que han menester el apoyo del Ebro hacia Logroño, ó que quieren terreno á propósito para la buena caballería de que disponen.

Si han equivocado la buena posición de Lerín, que se asienta en las orillas del Ega, podemos creer que las fuerzas carlistas son respetables, y que se piensa en lo que estos días venían repitiendo, á saber: que el ejército de la República había iniciado la idea de venir del lado derecho del Ebro.

De todo lo expuesto se deduce que, para dominar la insurrección carlista, según las proporciones que ha tomado, son necesarios grandes esfuerzos, que paralizan los cantonales de Cartagena, los inquietos de Barcelona, los carlistas catalanes y los demagogos que están á la capa.

El Gobierno, dice que quiere hacer frente á todo; pero su esfera de acción es ya pequeña, sus recursos reducidos, su enfermedad aguda, y el estado del país le mortifica y agobia; porque cuando la debilidad se apodera de los miembros del cuerpo, no basta el corazón para manejarlos con soltura.

MAS SOBRE EL DISCURSO

DE CASTELAR.

Castelar, el orador de las mujeres leídas y de las mujeres que se olvidan de su casa y de sus hijos para hacer política... femenil; Castelar decía en ese discurso lleno de rebucados conceptos para alcanzar aplausos á costa del sacrificio de la patria; Castelar decía que la tribuna era la cima de donde desciende el manantial de las ideas á los labios del pueblo... ¡Error funesto! Es la cima, verdad; pero la cima desde donde el insensato charlatanismo ó charlatanismo, escala el Olimpo del poder, para corromper á los pueblos viciando sus costumbres, y para engañar á la inmensa mayoría de los ilu-

sos y de las personas faltas de sentido común.

La historia nos enseña que los oradores fueron siempre la perdición de las naciones, y desde los tiempos de Grecia hasta nuestros días, los hechos han venido comprobándonos esta verdad; porque el orador es el yo satánico, que será capaz de sacrificar á su familia, á su religión y á su patria, tan solo por la vanagloria de obtener un aplauso.

Castelar decía: vamos á la federación, pero queremos ¡qué sarcasmo tan horrible! la integridad nacional.

Castelar decía: «Si lograran mañana destruir la República, de su destrucción saldría lo que salió en Francia, una vergonzosa dictadura (¡qué blasfemia!), á cuyo término estuvo la pérdida de la dignidad y el desmembramiento de la Francia, mereciendo así las maldiciones de las generaciones que se adelantan, porque nada hay más triste ni más odioso en la historia que una generación que ha tenido fuerza para conseguir la libertad y no ha tenido sabiduría ni prudencia para salvarla y conservarla...» ó lo que es lo mismo, Castelar se maldice hoy y maldice á sus amigos que representan esa generación perversa que trata de aniquilar y deshonrar la patria con sus delirios, y sobre todo, con la codicia más torpe de cuantas codicias se han conocido en el campo político más lleno de miserias y de corrupción.

Y no queremos decir más sobre el discurso del Sr. Castelar, discurso aplaudido al final de cada uno de sus párrafos, pero discurso que en boca del Presidente de una Asamblea como la actual, se convierte en una verdadera oración fúnebre de la República, que con grande satisfacción y entusiasmo por parte del orador entona para alcanzar unos cuantos inconscientes aplausos, de un público aún más inconsciente, que solo aplaude porque le parece, sin saber por qué, que Castelar debe ser aplaudido; y de un público que se goza, en medio de la deshonra que le rodea, en aplaudir lo que consumara su ruina y su ignominia.

¡SI HUBIERA DIETAS!

Ya se han suspendido las sesiones matinales: lo molesto que para los diputados es abandonar sus trabajos particulares para acudir al Congreso, ha sido la razón en que el Sr. Castelar fundó ayer la pregunta que hizo á la Cámara sobre este punto.

Claro está que los constituyentes asen- tirían á la pregunta hecha por la mesa, y todos, con gran regocijo, lo mismo los de la derecha que los de la izquierda, acordaron no madrugar más por ahora, limitando sus reuniones á la tarde, á fin de que sus ocupaciones particulares no se venan abandonadas por atender á los intereses del país, que por esta vez quedan relegados á figurar en segundo término para estos señores que ante todo cuidan de sus intereses propios.

Es molesto para los diputados asistir por la mañana al Congreso; ya lo saben los electores, y por aquí pueden juzgar de la actividad y celo de los que han elegido para que hagan la felicidad de la

patria y salven al país de los males que la agobian.

Creemos que no hay parlamento en el mundo que haya dejado de celebrar alguna de sus sesiones por tener que ocuparse los individuos que lo forman de asuntos particulares; esto se habrá podido hacer, pero nunca se ha dicho en plena sesión, ni mucho menos se ha fundado jamás acuerdo alguno en semejante razon.

Esto que es vergonzoso para los diputados, y que con otras Cortes sería de tristes resultados para el país, con la actual Cámara se convierte en un beneficio para la patria, para el orden y hasta para la República misma, imposible de consolidar con unas Cortes como las presentes.

Cuantos menos sesiones se celebren, cuantos menos acuerdos tome esta Asamblea, mucho mejor para los intereses de la nación, que no ocupan á los constituyentes más que cuando tratan de herirlos, poniendo en práctica alguno de los descabellados principios predicados por los republicanos.

Por esto debe alegrarnos que se acaben las sesiones de la mañana, y si sufrieran igual suerte las de la tarde, el país estaría de enhorabuena.

Además, ¿de qué han servido las sesiones de la mañana?

Nunca se han abierto con suficiente número de diputados, y si han sido notables por algo, lo han debido á los escándalos y tumultos que nunca han faltado, á Dios gracias.

Han hecho bien en abolir esas sesiones, que ninguna utilidad reportaban al país, y mejor harían en suprimirlas todas, pues la verdad es que para lo que sirven, tanto da que se celebren como que no las haya nunca. El país, estamos seguros, no había de echarlas de menos.

Sobre todo, los intereses particulares de los diputados, como dijo el Sr. Castelar, no se verían abandonados por los del país como ahora sucede.

¡Si al menos hubiera DIETAS!

Algunos periódicos de la mañana dicen que en el consejo de ayer se marcó más que nunca el dualismo que hay en el Gabinete, y añade otro que con este motivo se inició la crisis, circulando toda la noche el rumor de que dimitía el ministro de la Guerra, Sr. Gonzalez, el cual se vé contrariado en su deseo de seguir una política enérgica.

Es muy cierto que Salmeron y sus adláteres no cesan bajo cuerda de poner obstáculos al ministro de la Guerra y al de Marina; pero mucho dudamos que, advertido ya de esto el Sr. Gonzalez, y conociendo la política de doble juego que el presidente y algunos ministros llevan entre manos, para evitar que se haga el orden en nuestro país, mucho dudamos que el Sr. Gonzalez llegue á caer en la red que se le tiende.

Si el ministro de la Guerra ha presentado su dimisión, como indica un periódico, demuestra que le ha faltado la entereza que aparentaba para combatir á los revoltosos de unos y otros lados. Pero sepa el Sr. Gonzalez Iscar, que mientras siga inclinado al lado del orden, el país

viendo á unos miserables pastores, como si fuera criada suya! Y vivía todo lo dichosa que ya podía ser sobre la tierra, porque, después de su trabajo, cuando acababa de amasar el pan que era necesario, cuando pelaba las patatas y dejaba hirviendo los trozos de carne que formaban la comida general, salía de la cabaña, cogía en su falda cuantas flores silvestres podía ver, entraba de nuevo y corría como una niña cerca de su hijo, le cubría con las flores y empezaba á jugar con él, como si tuviera su misma edad, sucediendo á veces que entre aquellos juegos se quedaba de pronto pensativa, cual si la asaltara un triste pensamiento, y entonces cogía al niño entre sus brazos y le cubría de lágrimas y besos.

Así transcurrieron los días y los meses; la misera cabaña se había transformado, revelándose por todas partes la presencia de la mujer joven; las oscuras cortinas se veían limpias y bien colocadas; los candiles de cobre, la caldera de la comida, los jarros, brillante todo como si fuera del más fino metal, y algunas veces los perfumes de las flores, colocadas en cualquier vasija, embalsamaban la humilde vivienda.

Pilar existía tranquila, bien agena á esperar el duro golpe que Dios le tenía aún reservado.

Apenas anochece, reúnanse todos los pastores en la cabaña, sentábanse en torno del hogar, y presididos por las dos mu-

ñerías, y el tío Pedro, prestaban religiosa atención á las historias que les contaba, con todo el énfasis que le era peculiar.

Una noche hallábase todos fuertemente conmovidos por una de las más terribles relaciones del anciano, cuando sonaron golpes enérgicos á la puerta de la cabaña.

Pilar estaba acostada, porque de cuantos días habían pasado desde que estaba allí, aquel había sido el más triste para ella; pero no dormía, y los dos golpes dados en la puerta hicieron palpar fuertemente su corazón. ¡Qué podían significar? ¿Qué iba á suceder, que de antemano la conmovía?

El tío Pedro se levantó con resolución, y fué á la puerta.

—¡Abrió!

—¡Pedro! dijo una voz que Pilar creyó haber oído en alguna otra parte.

—¡Jorge, mi querido Jorge! exclamó el anciano pastor, estrechando contra su corazón al que acababa de pronunciar su nombre.

—El Señor sea contigo, hermano, y aparte la desgracia de tu casa, dijo otra vez la voz conocida de Pilar.

Sintió que volvía á cerrarse la puerta y distinguió á un anciano cuyos brazos estaban entrelazados con los del tío Pedro.

—¡Oh Dios mío, Dios mío! murmuró aterrada, estrechando á su hijo contra su corazón; ¡el Labrador del pueblo de María!

que aquella señora era tan guapa, que su cara se parecía á la de la Virgen Santísima, y los que la conocían la llamaban El Sol de Zaragoza, manifestando así que tenía á mucho orgullo que hubiera nacido en su ciudad.

—Y cómo se llamaba ella de nombre?

—De nombre se llamaba Pilar.

—¡Pilar! exclamaron á un tiempo todos los pastores, poniéndose algunos en pie.

—¡Sí; habéis oído acaso antes mi historia?

—No, Jorge, no; quieto todo el mundo; yo te diré luego lo que hay respecto á ese nombre. Prosigue.

—Prosigue: Pues señor, que el marido del Sol de Zaragoza la quería mucho, y á otros la querían también; pero ella fué buena hasta que entraron los franceses, esos demonios que todo lo pervierten, y que habían de perder á la que llamaban la más guapa y la más virtuosa señora de Zaragoza, porque habéis de saber que un coronel ó no sé qué francés, que se llamaba Hevilla, Ardilla ó Levilla, no estoy bien seguro, vió á esa señora, le gustó, la quiso, se lo dijo, y ella, de buenas á primeras, le dijo que bien... ¡Oh! exclamaron todos los pastores escandalizados.

—¡Qué mala mujer! murmuró la tía Nicolasa.

—El francés de caballería la amaba, y ella se hizo francesa, y le amó también, después de haber sido tan valiente en los dos sitios. Porque habéis de saber que se

había cerca de su marido como una heroína.

—Y el marido?

—A eso voy: el marido supo que estaban jugando con él; pero la quería tanto, que no se atrevió á hacer nada. Después de una noche se incomodó y arremetió con el brigadier francés, y acabó con él, y mató luego á su mujer, y se marchó con una tabernera que se llamaba Teodora, y por fin, parece que en la Venta del Verdugo los cogieron á los dos, y al momento los ahorcaron de un árbol.

—¡Los ahorcaron? exclamaron todos.

—No estoy muy cierto, pero así se dice. Oyeron todos distintamente otro grito de espanto detrás de las cortinas.

—¿Qué es eso? preguntó el tío Jorge.

—Nada; ya te contaré, hermano: esa historia me ha aterrado; Dios mío, qué mujer tan infame!

—¡Amar á un francés!

—No merecía perdón.

—¡Cansar la muerte á su marido!

—¡Perder su alma!

—Mala mujer, ¡oh! si, mala mujer.

—Bien hizo el marido en matarla.

—¿Matarla? ¡He dicho yo que la mató? Pues no es verdad; no hizo más que herirla, y los médicos franceses la curaron, y esto es tan cierto que no hace ni cinco meses y medio que pasó una noche por el pueblo de María, sola, llevando en sus brazos á un niño, hijo suyo y del francés, estoy seguro.

—¡Un niño! ¡Una mujer sola! ¡Pasó hace cinco meses y medio por el pueblo de Ma-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

entero estará a su lado para dar la bata-
lla a los elementos que le suscitan ob-
stáculos, como estuvo en aquellos días en
que supo resistir al célebre Pl y Margall.
¡Con qué ánimo!

La Gaceta de hoy publica la siguiente
orden, que demuestra el gran estómago
que los cantonistas de Cartagena tienen.
No faltaba más sino que por ese punto
se nos entrara en España el cólera mor-
bo, la fiebre amarilla y las demás, aun-
que muy pocas plagas que ya nos faltan.

La orden a que nos referimos, expedi-
da por el ministerio de la Gobernación,
dice así:

«Segun noticias oficiales, en el puerto
de Cartagena reina el mayor abandono en
la higiene del puerto y de la poblacion,
y son admitidos buques procedentes de
puertos sucios sin ser sometidos a las dis-
posiciones legales.

En su virtud, y vistos el art. 36 de la
ley de sanidad y regla 12 de la real ór-
den de 6 de junio de 1860, aplique V. S.
tres días de observacion a las proceden-
cias de dicho puerto que lleguen a los de
esa provincia en buenas condiciones hig-
iénicas, con patente limpia y sin acci-
dente sospechoso a bordo; teniendo pre-
sente, para los casos en que proceda, lo
prevenido en la regla 2.ª de la real órden
de 30 de noviembre último (Gaceta de 3 de
diciembre).

Dice un periódico:
«Mr. Saint Gresse, primer presidente
del Tribunal de Tolosa, sumariado por ha-
ber provocado a un duelo al procurador
general del mismo, ha sido sentenciado
por las salas reunidas del Tribunal de Ca-
sacion en Paris, a seis meses de suspen-
sion de su cargo.»

«Ni más ni menos sucede en España; y
si no que lo diga la solucion que ha te-
nido la cuestion Hidalgo-Olave.

«Y no decimos más, para que no levanten
sus gritos al cielo Sevilla, Alcoy,
Málaga, Granada, Cádiz y tantas otras
víctimas que están pidiendo justicia; pero
como esta se ha vu. lto federal, y los can-
tones aho no se han constituido, dice que
no puede hacer nada porque no sabe a
qué canton pertenece.

Es preciso, llorando lágrimas de san-
gre, echarlo a risa.

Grave, gravísima es la siguiente noticia
que da un periódico, y que de ser
cierta, probaría las grandes simpatías que
merece nuestro Gobierno al de Inglaterra,
además de que ya se han conocido en
otros actos no menos ostensibles.

Aunque el hecho tiene cierto carácter
privado, no es aventurado decir que la
influencia oficial inglesa habrá tomado
en él una parte no pequeña. Hé aquí la
noticia:

«Hemos oido decir que el representante
de España en Londres ha telegrafiado
al Gobierno participándole que el señor
Flores, ha sido demandado por el presi-
dente del comité de tenedores de valores
españoles en reclamacion del pago del
semestre de la deuda exterior en fin de
junio último.

Es el primer caso de este género de que
tenemos noticia.»

De Cartagena no se tienen aún noticias
ciertas.

Parece que mañana jueves empezaría
el ataque de la plaza de Cartagena. Se
está construyendo una explanada en el
campamento de La Palma, desde donde
se hostilizará a la poblacion. La artillería
está en dicho punto a la defensiva, y
por si los insurrectos intentasen una sal-
tida, se han construido algunas trinche-
ras. Los proyectiles que disparan desde

los fuertes de Cartagena son bombas y
granadas de presion sin espoleta en for-
ma de cono, y como para estallar es pre-
ciso que el fulminante choque con un
cuerpo duro y el suelo es de arena, se en-
tietran en él.

Tambien parece que el general Marti-
nez Campos ha hecho ya algunas evolu-
ciones en San Anton, barrio extramuros
de Cartagena, logrando intimidar a los
rebeldes, que huyeron inmediatamente a
la poblacion.

Antoñete Galvez se ha acercado tam-
bien al campamento de La Palma, y ha
mandado que se vigilen con gran cuida-
do las cercanías del campamento.

Hace pocos días que fué presa por los
soldados una mujer que llevaba, proclama-
mas excitando a las tropas para que se
rebelaran y entraran en Cartagena, reco-
nociendo a las autoridades del canton.

Como complemento de las anteriores
noticias, a continuacion insertamos una
carta que da algunos detalles curiosos.
Dice así:

«Palma 25 de agosto de 1873.

Continúan las tropas ocupando las lí-
neas al frente de la plaza, practicando di-
ferentes reconocimientos todos los días, y
por las noches avanzan algunas fuerzas
para tirotear la plaza, teniendo a los de-
fensores en constante alarma, con el do-
ble objeto de acostumbrar a los soldados
al fuego de su artillería, que hasta hoy,
afortunadamente, no ha causado daño, y
si solo a los paisanos que habitan los ca-
seríos. En este momento entran en un
carro tres muertos que pertenecen a
los que andan emigrados por estos cam-
pos.

Del fuego que hicieron anoche los cas-
tillos, cayó una granada en la hacienda
de aquellos, matando a tres. En la pasa-
da noche cogieron las tropas varios carros
de harina en la venta del Regañado y 40
quintales en la de Giménado, que iban
con destino a la plaza.

Por consecuencia de las salidas noctur-
nas de estas fuerzas, se retiraron de
Santa Lucia, metiéndose en la plaza, los
voluntarios de Valencia que, al mando de
Tomasete, cubrian aquel punto, y que de
no haberlo hecho así anoche, tal vez ha-
brian caido en poder de las tropas.

A las fuerzas insurrectas ya no se les
dá dinero alguno y solamente rancho, lo
cual, tal vez, produzca pronto entre ellos
algun disgusto.

Segun noticias, parece que entre sus
jefes hay distintos pareceres, pues ante-
ayer recibieron un comisionado de Ma-
drid con pliegos que les causaron gran
desaliento; pero ayer, parece que Con-
treras recibió una carta en que se le decia
que se sostuviese algunos días, que el
Gobierno iba a caer y que su triunfo era
seguro por la entrada próxima de sus
amigos en el poder, cuya carta dió lugar
a brindis de Pozas, Pernas y otros en el
casino.

Hasta hoy no ocurre otra cosa. Los in-
dividuos de tropa que pueden escaparse,
lo hacen, aunque difícilmente, por ser
grande la vigilancia que se observa. El
general Salcedo ha mandado tres confi-
dentes a la plaza, y ninguno ha vuelto,
pues están presos. Ayer mismo mandó
otro a vender huevos, pollos, gallinas,
etc., y hasta ahora no ha regresado, por
lo que se teme le haya sucedido lo
mismo.»

La prensa se ocupa de una proposicion
presentada al Gobierno, comprometiéndose
sus autores a reclutar los 12.000
hombres que aquel necesita para reforzar
el ejército de Cuba, en un plazo muy
breve, y llenando el servicio con una eco-
nomía para el Tesoro de 6.500 rs. por
cada soldado; relativamente a lo que este
cuesta al Erario.

Háblase tambien de un informe del
Consejo de redencion y enganches mili-
tares, oponiéndose a aquel propósito, que

desde luego y a primera vista parece muy
conveniente.

Como quiera que este asunto se ha de
tratar en las Cortes, segun se indica, en-
tonces y con vista de antecedentes y da-
tos seguros, nos entenderemos y haremos
consideraciones.

Entretanto, y por las noticias conoci-
das, casi no hay inconveniente en afir-
mar que la proposicion es ventajosa para
el Estado y para el servicio público que
en ella se trata.

Parece que dentro de pocos días re-
gresará el señor duque de la Torre a
España, permaneciendo en la Granja
unos días y marchando despues a Ar-
jona.

Días atrás nos ocupamos de la inac-
cion que se apodera del general Martinez
Campos cada vez que se le destina a ba-
tir a los cantoneros parapetados detrás
de murallas. Sabido es lo que pasó en Va-
lencia. Al salir para Cartagena quiso des-
animar a los revoltosos excitándoles a
que se arrepintiesen y volviesen a su casa
como el hijo pródigo; pero los soldados
insubordinados, a quienes defendia el ge-
neral citado con su bando de indulto, le
han dado una leccion de bravura y con-
secuencia, que buena falta le hace. No
seria malo pedir al ciudadano Salmeron,
jefe del Poder ejecutivo, que *pastelase*
con los piratas cartageneros, ofreciéndoles
reconocer los ascensos que les dió el
general Contreras y Barriga, y además
ofrecerles otros dos ascensos para que se
desantonicen. Perdido por mil, perdido
por veinte mil. Con qué ánimo, Salraeron.

Decimos esto en vista de la contesta-
cion que los insubordinados de Cartage-
na dan al bando de indulto, fechado en
Múrcia, y que a continuacion trascribi-
mos:

«Compañeros.—Nosotros, los soldados
de Iberia y Mendigorria que hemos empu-
ñado las armas en defensa de nuestros
inmaculados derechos que igualmente
son los vuestros; nosotros, que nunca he-
mos creído ni creemos aún que haya un
soldado español que esgrima sus armas
contra nunca, así como nosotros no
quisiéramos nosotros esgrimir las contra
vosotros, os dirigimos hoy la voz lleva-
dos de la más noble idea, nunca hija del
miedo, que ni lo hemos conocido, ni es
posible tenerlo al amparo de nuestros in-
numerable cañones.

Nosotros hemos empuñado las armas
para que de una vez sea verdad cuanto
con viles engaños hace tiempo está ofre-
ciendo ese asqueroso Gobierno de Ma-
drid. Las Cortes declararon la República
federal y con ella nuestra libertad, nues-
tras licencias absolutas, y pasan los días
y corren los meses, y el Gobierno ni ha
cumplido ni cumplirá tan sagrado deber;
nuestros padres y nuestras queridas fa-
milias sufren como nosotros tan grandes
perjuicios, y estamos sirviendo de in-
strumentos a ese Gobierno y derramando
nuestra sangre para alimentar sus miras
ambiciosas.

¿No veis ya como obligan a tomar las
armas a los que se hallan de reserva? ¿No
os prueba esto que jamás veremos cum-
plida la engañosa oferta de nuestras li-
cencias absolutas, si nosotros no la hace-
mos cumplir? Pues bien, compañeros, ha
llegado la hora de nuestra redencion:
uníos a nosotros y todo está concluido.
Si vosotros, con un rasgo de valor y de
entusiasmo, no unís vuestras armas con
las nuestras, seguirán las quintas, segui-
rá el pobre pueblo dando esa odiosa con-
tribucion de sangre y el triste espectácu-
lo de ver las madres llevarse forzosamen-
te sus hijos al servicio, quedando sin ellos
porque les toque sucumbir en la lacha.

Compañeros, el alma se nos contrasta a
la sola idea de tener que disparar nues-
tros cañones contra vosotros; dejad a la
guardia civil que venga a batirnos; dejad

solos a esos cuerpos mercenarios que os
persiguen como lobos cuando alguno de
vosotros, queriendo hacer uso de su li-
berdad de hombre, quiere volver al seno
de sus padres; dejados venir y que su-
cumban ante nuestra metralla; nosotros
les haremos morder el polvo que pisan y
barreremos tan odioso uniforme que lleva
en sí el sello de la reaccion.

Aquí al amparo de estos muros, desde
dónde no espondreis vuestras nobles vi-
das, que son al mismo tiempo las vidas
de vuestros padres, venceremos a cuan-
tos intenten esclavizarnos; aquí quemare-
mos juntos cual junta fué nuestra suer-
te, hasta el último cartucho, hasta la úl-
tima granada, hasta el último bote de
metralla; y en el momento en que corone-
mos nuestro triunfo, que al niñinos a
nosotros es indudable, en el momento en
que caiga ese infame Gobierno engaño-
dor que lleva buenas palabras en los lá-
bios y os reserva el veneno en el corazon,
marcharemos juntos con la gloria de ha-
ber sido los libertadores del servicio for-
zoso, al seno maternal de nuestras fami-
lias.

Cartagena 18 de agosto de 1873.—Los
soldados de Iberia y Mendigorria.

Dice un periódico:

«Cartas autorizadas y de personas mu-
cho más autorizadas aún, aseguran que
ni Alemania, ni Inglaterra, ni Italia pue-
den proteger los planes carlistas ni la de-
claracion de beligerancia a que se supo-
ne inclinado al Gobierno francés, por di-
ferentes razones. Alemania por sus in-
teligencias con Italia, está por la prepon-
derancia borbónica; Inglaterra por la
influencia que el carlismo pudiera ejer-
cer en Portugal.»

Respecto de las dos primeras potencias,
hay razones para creer que no les con-
viene apoyar a los carlistas por ningun
concepto; en cuanto a Inglaterra, ya es
más difícil aventurar opinion alguna,
pues sabido es que la política inglesa fué
siempre la política del negocio, y nada
más.

Curiosos por más de un concepto son
los telegramas cambiados entre el gene-
ral Pavia y el Sr. Solier, gobernador de
Málaga, y los producidos con tal motivo
entre este y el Gobierno.

Semejante cuestion, a la que se dió im-
portancia, y que no está resuelta aún, ni
creemos se resuelva ya favorablemente
para el orden, se reanulará acaso en
cuanto llegue a esta capital el general
Pavia. Por eso es bueno que se conozcan
los detalles. Hélos aquí:

Telegramas del general Pavia al señor
Solier:

«Laja 10, 4-25 tarde.—General en jefe;
gobernador de Málaga.—No contesto a
preguntas tontas como la que me ha di-
rigido V. S. y formuladas de una manera
poco respetuosa. Esto con respecto a la
pregunta; y en cuanto a la alarma de ese
pueblo, aconseje V. S. que esté tranqui-
lo, porque ya me conoce y los soldados
que han tomado a Sevilla y las 40 piezas
de grueso calibre de bronce que traigo,
darán cuenta de los que se insurreccio-
nen.»

«Laja 10, 10-30 noche.—General en je-
fe, gobernador.—Yo no insulto a V. S.;
lo que he hecho es responder con energía
a su telegrama estúpido y falto de res-
pecto ó consideracion al general en jefe.
V. S. será diputado de la Constituyente
y representante de la Asamblea. Para mí
no es más que el gobernador civil de una
provincia que está bajo mis órdenes: que
los grandes servicios que dice V. S. ha
prestado a la República son cuestiones de
localidad entre el Sr. Carvajal y V. S. Me
alegro mucho este tranquilidad Málaga, y
que no trate de insurreccionarse, porque
no me alegraría el combate y economizo
la sangre. Celebro que sea adicto al Go-
bierno. Con respecto a que las 40 piezas
de grueso calibre no asustan al ciudadana-
do Solier y al pueblo a cuyo frente está,
le contesto que el 1.º de enero los vencí a
Solier y a su pueblo, y que el Sr. Solier

ni cayó muerto, ni prisionero ni herido.
Basta de telegramas, que concluyéndo
con lo de Granada, irá a Málaga, y po-
drémos seguir la conferencia.»

Telegrama del Sr. Solier al ministro de
la Gobernacion:

«Málaga.—Se me pone en el caso, para
que el pueblo no crea y vea que no le he
engañado, de que publique los telegramas
que se me han puesto, dándome las
seguridades de que no vendrían tropas.
Para salvar mi honra, pondréme en ese caso
al lado del pueblo y cumpliré como bueno.»

Telegramas de los ministros de la Go-
bernacion y de Ultramar al Sr. Solier:

«Madrid 12 (1-30 mañana).—Ministro
Gobernacion a gobernador.—El Gobier-
no, que fia en la sensatez y cordura de
esos voluntarios, no piensa en su des-
arme. La columna del general Pavia acu-
dirá a conjurar otros conflictos sin pasar
a Málaga. El ministro de la Guerra tele-
grafía al general Pavia sobre las comu-
nicaciones telegráficas que ha dirigido
a V. S.

«Madrid 12 (3 y 50 tarde).—Ministro
Ultramar a gobernador.—No es cierto
que el Poder ejecutivo haya acordado el
desarme de la milicia de Málaga. Lejos
de eso, ha dicho y hoy repite a Pavia que
no tiene para qué ir a Málaga.»

Tableau.

La cuestion de entrega al Gobierno de
las fragatas Victoria y Almansa, sigue aún
enredada.

Anoche y esta mañana dicen algunos
periódicos, que ya es un hecho la devol-
ucion; que tendrá lugar la entrega en
Gibraltar, y que con el objeto de tripu-
larlas, habia salido para Algeciras el
primer regimiento de infantería de Ma-
rina, y para Alicante el Sr. Millán,
oficial de Estado y el capitán de fragata
Sr. Cervera, para presenciara la devolu-
cion.

Pero un diario, que suele estar bien
enterado, escribe:

«Nos dicen de Cartagena que los almi-
rantes inglés y prusiano exigen garan-
tías de orden para la entrega de las fra-
gatas Victoria y Almansa.»

A lo que contesta La Discusion:

«Es falso que los Gobiernos extranje-
ros opongan obstáculo alguno a la de-
volucion de las fragatas Victoria y Al-
mansa. El único obstáculo es la falta de
marineros para tripularlas. Como la ma-
rinería de Cartagena se ha sublevado, el
Gobierno español no dispone todavía del
personal necesario.»

Luego aún no está resuelto ni claro el
asunto.

Por el correo interior hemos recibido
la siguiente carta, que revela en su auto-
ra ideas altamente patrióticas y dignas
de conocerse.

Mal parado sale de sus consideraciones
el Sr. Castelar. ¡Qué tal se hallará este
mozo en la opinion pública, cuando ya le
acomete hasta el bello sexo!

Hé aquí la carta, advirtiéndole que no
conocemos a la persona que la firma:

Sr. Director de LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA.

«Muy señor mio y de mi consideracion:
Acabo de ver, por primera vez, el periódico
que tan dignamente dirige. Enten-
dida de las doctrinas que sustenta, del
lenguaje tan claro que usa para demos-
trar su verdadera independencia, patien-
tizzando que los males que nos agobian
tienen su origen en la impunidad del
crimen, en que basan las farsas políticas
de los mal llamados republicanos, no
puedo menos de darle las gracias, y ad-
mirarme como buena española a sus senti-
mientos, que son de todos los hombres
honrados.

Razon, mucha razon tiene Vd. cuando
dice en el artículo No hay remedio, que
Castelar hace el primer papel en esta
farsa republicana. Actualmente se está
demostrando con el llamamiento de los
mozos para la reserva, a que yo llamo

«El primero que me acusó delante del ter-
rible Jaime! ¡Dios tenga piedad de mí!
Continúe el aliento como si la vida de-
lan e, pero no cesaba de mirarle.
«Lo dos ancianos se habian acercado al
hogar.
«Buenas noches, Nicolás; buenas no-
ches, hijos, dijo con bondad el recién ve-
nido, saludando.
«Todos se habian puesto en pié.
«Nada, nada, sentaos; no me espera-
bais, lo sé, pero he querido sorprenderos;
conque no hay que altermarse; tú, Pedro,
siempre contuuto, pero creo que vas en-
vejando muy aprisa, hermano.
«¿Qué quieres! Ya no somos niños,
Jorge.
«Es verdad, tienes razon; no se habla
más de eso. ¿Y que haciais ahora?
«Pasábamos la noche como siempre.
«Pedro nos contaba un suceso espanto-
so que pasó alta en tierra de moros!
«¿Terrible?
«¡Oh, muy terrible!
«Pero acabé, y así, ya que has llegado,
tomarás la palabra y contarás una de
aquellas hermosas historias que tú sabes.
«Si, sí, una historia antigua, tio Jorge,
ó cualquier suceso reciente que sepais.
«Que sea bonito.
«Que haga tener miedo.
«Y, por supuesto, que haya muertos.
«Bien, hijos, bien; os daré gusto, aun-
que estoy muy cansado de la cominata.
«Tambien yo tengo mi coleccion de histo-
rias recientes, y, sobre todas, una fres-

quita, de hace seis meses, poco más, que
sucedió en Aragon, ¡la sabreis acaso?
«¿Dónde? ¿En el pueblo de María?
«No, no; sucedió en Aragón, en el
pueblo de María.
«¿En Carriena, en Sigüenza?
«No.
«¿En Zaragoza?
«Justamente: en Zaragoza.
«¿Contado, tio Jorge?
«Pero, ¿es posible que no sepais nada?
«¿Cómo lo hemos de saber? ¿Tenemos
contacto con el mundo más que cuando
alguno de nosotros bajamos a Carriena,
ó yo voy a verte, ó tú vienes aquí, her-
mano?
«Pues, bien; os lo contaré todo.
«¿Y hay muertos?
«Sí, y algo peor: hay una afrancesada
que contribuyó a que matasen a su ma-
rido, porque estoy seguro que la habido
de morir.
«¿Todos hicieron un movimiento de ter-
ror?
«Detrás de las cortinas negras se ahogó
un grito de espanto.
«Vamos, vamos, cuéntanoslo.
«Pues, señor, era en Zaragoza, hace
siete meses, cuando entraron los france-
ses despues del último sitio. ¡Válgame
Dios, cómo estaba Zaragoza!
«¿Y qué más?
«Veréis: habia una señora de las más
principales de la ciudad, casada con uno
de los caballeros más ricos, buen mozo,
valiente, y que habia los vientos por ella.
«Pues señor, ¡ah! se me olvidaba decir

ría! murmuré pensativo el anciano pastor.
«Como te lo digo, Pedro, y por cierto,
que poco faltó para que el buen Jaime
acabase con la afrancesada, y si no hu-
biera sido por su hija Claudia y por nos-
otros. Al fin, se contentó con echarla
de su casa, porque eso sí, una mujer tan
picara no debe habitar con gente hon-
rada.
«No, no, gritaron a una voz todos los
pastores, y volviéndose a oír una exclama-
cion de angustia detrás de las negras cor-
tinas.
«Me acabareis de decir qué es eso?
«Exclamó el tio Jorge alarmado.
«Ahora sí, hermano mio, contestó en
voz baja el anciano pastor, cogiendo la
mano de Jorge.
«Todos se habian puesto en pié y guar-
daban un silencio religioso.
«Los dos ancianos se adelantaron hácia
las cortinas.
«El tio Pedro las descorrió con mano
firme.
«Mira, dijo a su hermano.
«Pilar, sintiéndolos acercarse, se habia
levantado de la cama, y estaba en pié,
con su hijo en los brazos, coloreada por
la emocion, con los ojos fijos en el suelo,
más hermosa que nunca, inmóvil como
una bella estatua.
«¡Gran Dios! exclamó el tio Jorge sor-
prendido, retrocediendo tres pasos. ¡Aquí
El Sr. de Zaragoza!
«Una exclamacion general de asombro
fué la única contestacion que obtuvo.

«El inocente era el encanto de aquellos
hombres sencillos, de aquella bondadosa
anciana, con una rara inteligencia pare-
cida sonreír expresamente para ellos, ten-
diales las manos, y agitaba las regocijado
cuando le presentaban la taza de barro
llena de blanquísima leche.
«Los días corrían para Pilar en una fran-
quidad inalterable; poco despues de
amanecer dejaba el hecho de pieles, que
cedía a su hijo, ayudaba a Nicolás en el
arreglo de la cabaña, preparaba el al-
muerzo para los pastores, variaba los
guisos, y recordando las lecciones que
su excelente madre le habia dado en la
primera juventud, poníalas ahora en
planta, formando así la felicidad de cuan-
tos la rodeaban, a cuyo bienestar con-
tribuía eficazmente.
«Jamás habian comido tan bien los pas-
tores, ni sus vestidos de pao tosco y pie-
les habian sido tan bien cuidados, cosidos
con tal esmero; la misma cabaña estaba
limpia, ordenada, porq ue mientras la tia
Nicolasa hilaba su copo de estopa con la
más interesante atencion, Pilar se con-
vertia en criada de todos, barria, fregaba
la caldera de cobre de la comida, los pla-
tos de barro, atizaba la lumbre, era como
una humilde Providencia que velaba por
los que a su vez habian velado por ella
y su hijo.
«¡Ella! Pilar de Cifuentes de Santaella,
aquella hermosa, rica, delicada mujer a
quien la admiracion de todo un pueblo
habia nombrado El Sol de Zaragoza, sir-

leva de Castelar ó sea del segundo Herodes. No es por este señor por quien se suprimieron las quintas para formar el ejército de voluntarios, con el intento de enjugar las lágrimas de tantas madres desgraciadas? No es este quien lleno de aparente misericordia tantos años trabajó para conseguir la supresión de la contribución de sangre?

Pues este mismo que extingue las pocas lágrimas que las quintas causaban, porque usando los padres de sus derechos naturales, redimían las suertes de sus hijos, los más por sustitución ó metálica, establece hoy las levatas, haciendo llorar á todas las madres que tienen hijos. ¡Desgraciadas, llorad!

También lloraron las que perdieron sus hijos en la degollación de los inocentes, dispuesta por el primer Herodes. El protector falso que os engañó, se vuelve ahora contra vosotras, os arrebató vuestros adultos y queridísimos hijos, para que sirvan de pasto al cañón de los carlistas.

¡Ahí tenéis lo que es ese farsante: un segundo Herodes y aún peor, porque aquel nada prometió, y este abjuró de su promesa. ¡Sobre él caigan las lágrimas que os causa! Y así como además de quitaros los hijos, de arrebatár á la industria, á la agricultura y al comercio tantos jóvenes, y hacer la desgracia de tantos padres, que habiendo gastado su sudor en dar carrera á sus hijos, nada ha bastado para contener los desastres de semejante monstruo, lluevan sobre él las maldiciones de tantas familias pobres y arruinadas por su causa. Nadie más perverso.

Los conspiradores de Valencia y Andalucía, los incendiarios y asesinos han causado menos daño que él; porque un inocente que muere sin causa, vale más que toda una población que se reduce á cenizas: el edificio quemado se reedifica, y el hombre muerto no se reproduce. Mas no se sécia aún con hacer tanto mal, sino que además impone una contribución excesiva para arrinar á los padres después de quitarles los hijos: es preciso que estos perezcan de hambre entre las lágrimas que vierten por aquellos.

No era muy justo que el padre que tuviera un hijo en servicio de la patria no pagara contribución en todo el tiempo que estuviese en armas, y que el déficit que pudiera resultar al presupuesto de ingresos se cargase á los exceptuados del servicio y á los que perciben sueldo del Estado por quienes aquellos van á morir? Ni aun esto le ha ocurrido al Sr. Castelar y secueces para aminorar la pena de los que padecen. ¡Maldición! Pero aún hay más. Los declarados útiles para la reserva solo son los pobres. Los que han tenido medios y protección con los municipios, todos han sido declarados inútiles. Los ayuntamientos por amistad, parentesco ó retribución han eximido como los médicos y diputaciones, y ahora aquellos exentos se mofan y rien á placer del pobre desgraciado.

Y aun cuando para complacerles en parte se dá decreto de reconocimiento segundo, se desconfía de él, porque habiendo muchos intereses atravesados ya entre unos y otros de los que les eximieron, estos harán de modo que el pobre pague y el rico se libre, y lo hecho, hecho queda; y viva la farsa y los farsantes. Así es la justicia hace tiempo, y ahora más que nunca; basta que sea republicana é igual para todos, como dicen. ¡Y se asustarán si se aumenta la indisciplina? ¡Qué tiene de particular que se aumente cuando injustamente se lleva á los pobres, y solo á los pobres, al matadero: cuando por la Asamblea que son atropellados se aprobó la extinción de las quintas? ¡Irán con gusto? Juzgue Vd., señor director, y sírvase, en bien de la humanidad, dedicar algunos artículos sobre este asunto en su distinguido periódico, á fin de proteger y consolar á las tristes y pobres madres, á que le vivirán reconocidas, y en especial su afectísima, que le desea larga vida.

ROSA BENITEZ.

Dice La Gaceta Popular:

«Ayer volvió á hablarse con mayor insistencia que nunca, de dificultades diplomáticas, llegándose á decir que Prusia, Inglaterra é Italia habían formulado una nota colectiva sobre los asuntos de España; que á esta nota podría seguir una intervención armada, y hasta que la persona del general Serrano podría ser la que ligase los intereses españoles á los europeos. Creemos, cuando menos, que en todo esto debe haber gran exageración.»

Creemos que todo esto no es más que una invención de mal género.

En un diario de la mañana leemos lo que sigue:

«El Gobierno hace pesquisas, según nuestros informes, para descubrir la residencia de una junta carlista que supone existe en esta capital.»

«¡Mucho ojo!»

En Barcelona se teme que ocurran serios conflictos en un breve plazo, merced á los trabajos de los internacionales. Un día de estos debía llegar á aquella capital el célebre general Cluseret, uno de los individuos que tomaron parte más activa en los sucesos de la Commune de París; y como si esto fuera poco, también parece que llegará muy pronto el Sr. Figueras á la ciudad condal.

En un periódico ministerial encontramos las siguientes líneas:

«Dicen de Cartagena que el ex-general Contreras ha salido para París. «Si le habrá llamado también MacMahon?»

Puede ser, y para reunir los cuatro pies para un banco, será por lo que habrá llamado también á Salmeron, á Pi y á Castelar.

Haciéndose cargo de lo que se dice respecto á la actitud de la Asamblea francesa, dice lo siguiente un diario federalísimo:

«Imperialistas y republicanos siguen combatiendo el restablecimiento de la monarquía. Los primeros afirman haber declarado MacMahon que nunca servirá bajo la bandera blanca.»

Los republicanos discuten una resolución más grave y más digna; la de retirarse de la Asamblea de Versalles si se presenta la moción en favor del restablecimiento de la monarquía, negando á la Cámara el poder constituyente.»

Si el Gobierno francés los arrojará antes por donde han debido salir muchos discursos, les evitaría el trabajo de tener que marcharse más tarde.

GUERRA CIVIL.

La Gaceta publica las siguientes noticias de la guerra:

«El gobernador civil de Pamplona dió ayer telegráficamente desde Tafalla los siguientes detalles sobre los sucesos de Estella.»

«La defensa del fuerte de Estella ha sido una pequeña epopeya. Los sitiadores se batieron, empleando las minas y muchos medios de destrucción. Los defensores salieron ilesos, con todos los honores de la guerra, y ayer, á las siete de la tarde, entraron en Pamplona victoreando á la República. Dedicó á atenderles el día de hoy con el presidente y fiscal de la audiencia, presidente de la diputación, alcalde de Pamplona, comandante de voluntarios y presidente del comité; doy á Sanz y sus oficiales un modesto banquete y un socorro á los soldados. Ayer, nueva y reñida acción en las cercanías de Allo.»

«En los pueblos de Ampuero y Colindres se ha presentado una partida carlista que ha cortado el telégrafo entre Santaña y Laredo.»

«En alcalde de Liria (Valencia), participa la entrada en dicha población de una partida carlista, fuerte de 200 hombres, al mando del cabecilla Sanets.»

«La facción Merendon ha tenido tres muertos y 14 prisioneros, de ellos cuatro heridos. Por nuestra parte dos heridos y cinco caballos muertos.»

«Los restos de la partida Villalain se dirigen á la sierra de Molina.»

«La Esperanza publica una carta del obispo de Urgel despidiéndose para el campo carlista, donde ha sido llamado por el Pretendiente.»

«Las fuerzas con que Savalls contaba para atacar á Tortellá eran 1.200 hombres. Los voluntarios que defendían el fuerte no llegaban á 100. Tortellá está á unas cuatro horas de camino de Olot.»

«Parece que en Madrid existe un centro carlista que trabaja activamente en proporcionar recursos á la facción, y es activamente perseguido.»

NOTICIAS.

Han sido admitidas las dimisiones que de sus cargos de gobernadores de la Corona, Valladolid y Albacete, han presentado los Sres. Pedregal, Orcasitas y Pérez Linares, nombrándose en su lugar á D. Fermín Villamil, D. Rafael Lafarga y D. Antonio María Ballésteros y Segura.

Ha sido nombrado gobernador de Oviedo D. Felipe Corral.

El Sr. D. José Reus y García ha sido nombrado vocal de la comisión de reforma del Código penal en la vacante que resulta por renuncia de D. Manuel Cortina.

Ha sido trasladado á la audiencia de Granada el magistrado D. de Cáceres D. Mariano Die y Pescetto, por permuta de puesto con el magistrado de la última D. Juan Cayuela y Ramon que ha pasado á la primera.

Es completamente falsa la noticia que han hecho circular algunos periódicos, de que el duque de la Victoria haya abandonado á Logroño para hacer un viaje á París.

En el batallón de cazadores de Barbasastro que se halla en Bilbao han ocurrido nuevos actos de indisciplina.

También se ha dicho, aunque parece que ya se ha desmentido, que la columna del brigadier Ansoátegui se había insurreccionado por el arresto de este.

Un principio de insurrección se ha notado en el vapor Lepanto, y no en la fragata Carmen, como se ha dicho estos días. Notando el capitán síntomas de indisciplina en la tropa, mandó desembarcar en tierra á algunos marineros, sin que el asunto tomara mayores proporciones.

La casa del cónsul de Prusia en Cartagena, Sr. Spotorno, ha sido saqueada.

Por el próximo correo saldrán para la Habana unos 500 hombres de los prisioneros hechos en Chinchilla y de los soldados indisciplinados del regimiento de Saboya y de cazadores de las Navas.

Parece que el Sr. Estévez irá al Norte de jefe de las fuerzas movilizadas que han de operar contra los carlistas.

El discurso del Sr. Castelar produjo ayer en la Bolsa un descenso de 20 céntimos y una gran actividad en el mercado.

EXTRANJERO.

PARIS 23.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 57.60. El 5 por 100 id., á 91.72 1/2.

El exterior español, á 193/4. Consolidados ingleses, á 92 3/4. En el Bolsin se han hecho: El exterior español viejo, á 19 1/2. El interior id., á 15 5/8.

PARIS 24.—El cólera está haciendo grandes estragos en Munich y en Viena, y se desarrolla en varias provincias de Italia.

PARIS 25.—Se han hecho nuevas prisiones á consecuencia de las causas que se están siguiendo por fraudes descubiertos en los contratos de suministros al ejército durante la pasada guerra.

LONDRES 25.—Mr. Monseil ha sido nombrado director general de correos de Inglaterra.

En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, á 92 3/4. El exterior español, á 19 1/4.

El discurso que pronunció el hijo de Luis Napoleón en Chislehurst ante el concurso de sus adictos reunidos el 15 de agosto, fué el siguiente:

«Os doy gracias en nombre de la emperatriz del mio, por haber venido á asociar vuestras oraciones á las nuestras, y no haber olvidado el camino piadosamente recorrido hace algunos meses. Doy gracias también á los fieles amigos que nos han enviado de lejos los numerosos testimonios de su afecto y su adhesión. Encuentro en la herencia paterna el principio de la soberanía nacional y la bandera que lo consagra. (Aplausos.) Ese principio, el fundador de nuestra dinastía, lo refundió en esta frase, á la que siempre seré fiel: «Todo para el pueblo y por el pueblo.»

«El resultado general en las elecciones para presidentes de los Consejos generales en Francia, ha sido favorable á los conservadores, que han triunfado en 48 departamentos. Los republicanos solo han vencido en 32.»

«Ha llamado grandemente en París la atención el cambio de política que de repente ha hecho El Journal des Debats, abandonando la República y pasándose al campo de los conservadores.»

«La prensa francesa solo se ocupa de las probabilidades de que se restablezca la monarquía. Los realistas, nombre que tomarán legitimistas y orleanistas, se prometen que si el conde de Chambord, aconsejado por Pio IX, hace algunas concesiones al espíritu moderno y al sentimiento liberal no revolucionario, antes de fin de año será Enrique V. Los nombramientos de presidentes de los Consejos provinciales han dado una notable mayoría al elemento conservador, y esto, unido á la actitud menos republicana del Diario de los Debats, ha producido un alza muy fuerte en la Bolsa de París.»

«Por el contrario, imperialistas y republicanos siguen combatiendo el restablecimiento de la monarquía. Los primeros afirman haber declarado MacMahon que nunca servirá bajo la bandera blanca; pero si el conde de Chambord, bien aconsejado, la conserva solo para su guardia y deja al ejército la tricolor, la hipótesis atribuida al duque de Magenta carece de base. Los republicanos discuten una resolución más grave, la de retirarse de la Asamblea de Versalles si se presenta la moción en favor del restablecimiento de la monarquía, negando á la Cámara el poder constituyente que, sin embargo, le había reconocido cuando Thiers propuso la consolidación de la República.»

INSTRUCCION PÚBLICA.

«Signe el largo martirologio de la noble clase que se dedica á la enseñanza de la juventud y á formar el corazón de la niñez. ¡Cuánta ingratitud por parte del elemento social que reporta el fruto de tan asiduo cuidado, y cuánto olvido por parte del elemento oficial que tan obligado está á proteger á los que se dedican á la educación del pueblo.»

«El secretario del ayuntamiento de Cubillas de Santa Marta, provincia de Valladolid, ha dado de puñaladas al maestro de escuela por haber reclamado al alcalde el pago de una parte de sus atrasos.»

«Ya le indultarán los federales.»

«Dicen de Córdoba que al maestro y á la maestra de Fuente Tójar se les han presentado varios ciudadanos intimidandoles con fuertes amenazas á que abandonen el pueblo, pues no quieren escuelas.»

«¿Para qué las necesitan los cantoneros? El ayuntamiento de Hornillos ha disminuido 125 pesetas de la exigua dotación que gozaba el maestro de aquel pueblo, suministrando en el presupuesto del 73 al 74 la cantidad correspondiente á menaje indispensable para proveer á los niños pobres de los útiles necesarios para la instrucción. Y luego dirán que los republicanos no saben hacer economías.»

«Confirmando la noticia que dimos sobre el alcalde de Polop (Alicante) que había dispuesto una manifestación contra el maestro, añadiremos que el presidente de la junta local dirigió á la junta provincial una comunicación manifestándole que el maestro de aquella villa, D. Juan Bautista Vallés, le había dado parte de que se trataba de provocar un alboroto con objeto de separar á los maestros de la localidad, en la que no se quería sostener instrucción primaria. El maestro reclamó auxilio al alcalde contra toda agresión personal; pero se negó abiertamente á ello, diciendo que él no defendía ni á los maestros ni á la enseñanza, sino su propia persona.»

«El presidente de la junta local dice en su comunicación que efectivamente es cierto lo de la manifestación; que se está instruyendo causa á dicho alcalde ante el juzgado de primera instancia por abusos de autoridad y defraudación de fondos públicos.»

«Aquí me las deis todas, dirá el filósofo krausista. Cada tanto tiene su opinión. Allá se las compongan. Así se gobierna según el sistema republicano federalístico de la época.»

«Dice El Mercantil Valenciano: «Volvemos á llamar la atención de la comisión municipal de Instrucción pú-

blica, acerca de la situación lamentable en que por lo que respecta al material de enseñanza se encuentran los establecimientos destinados á la educación gratuita de las clases pobres.»

«Es preciso que el ayuntamiento comprenda que la instrucción no puede prodigarse sin el material correspondiente, y que la falta del mismo supone el deseo de que aquella no produzca en favor de los que han de recibir los beneficios el natural resultado.»

«El ayuntamiento lo que comprende, como todos en general, y como el Gobierno en particular, es que lo que se necesita son gorros colorados, pólvora y trabucos, material único é indispensable que los federales cantoneros necesitan para ilustrar al pueblo. El copiar materiales de esta especie no se pasa desapercibido á ninguna corporación alta ni baja.»

«El cabecilla carlista Miret ha enviado al maestro de Centellas (Barcelona) una comunicación por la que le destierra á 20 leguas de la población, so pena de ser pasado por las armas si no lo cumple en el plazo de veinticuatro horas.»

«Esto causó gran asombro en el pueblo, pues la conducta del maestro era irreprensible, y en vista de ello se hizo una exposición al Príncipe D. Alfonso, firmada por el ayuntamiento, clero y mayores contribuyentes, pidiendo no se llevase á efecto aquella orden. El cabecilla Camps (maestro que fué de Caserras) se interesó también, y consiguió el indulto.»

«Parece que el motivo del destierro fué el que enseñaba la Historia de España y la Geografía.»

«¿Qué le pasará al maestro que puso en verso el tit. I de la Constitución, para ponerlo luego en música y hacerlo cantar á los niños como si fuese la Marsellesa? De seguro que lo asan vivo si lo cogen los carlistas.»

«Habiendo manifestado el alcalde de Los Pozuelos que en el acta de nombramiento de D. Diego Sanchez Cantalejo para maestro en propiedad de su escuela, aparece se convino en no percibir de sueldo más que 200 pesetas en vez de 375, se acordó comunicarlo al interesado para que diga ó esponga sobre el particular lo que tenga por conveniente.»

«Todas las clases tienen un Judas; que no se queje luego este individuo de la miseria que le venga encima.»

VACANTES.

Sanander.—De niños.—Elementales completas.—Villaverde de Trucíos, Uceda, Azofes y Maño, dotadas con 625 pesetas anuales cada una.

En Toledo se halla vacante, y se ha de proveer por la junta provincial, una plaza de maestro en el asilo de huérfanos militares, dotada con 2.000 pesetas anuales para personal y material.

Con arreglo á lo dispuesto en el orden de 1.º de abril de 1870, han de proveerse por concurso las escuelas que á continuación se expresan:

Guadalupe.—Elementales completas de niños.—Peñalver y Almoquera, con 625 pesetas.

Idem incompletas.—Hueba, con 500 pesetas.

Badajoz.—Por concurso.—De niñas.—Sirena, con 733.50 pesetas; Puebla de Sancho Perez y Valle de la Serena, con 550.

De niños.—Monesterio, con 1.100 pesetas; Villagarcía y Esparragosa de Lares, con 825.

Por oposición.—De niños.—Castuera y Monterobio, con 1.100 pesetas, de nueva creación.

De niñas.—Castuera 2.º, id. 3.º y Monterobio, con 733.50 pesetas, de id.; Casas de Don Pedro, con 550, por falta de aspirantes al concurso.

Todas tienen además cuarta parte para material, cuarta parte por indemnización de retribuciones y casa.

Toledo.—Por concurso.—De niñas.—Sustitución de la de Menasalvas, con 366.66 pesetas.

También tendrá casa, si no se sirve de ella el titular.

Las solicitudes hasta el 15 de setiembre.

Baleares.—Por concurso.—De niños.—La sustitución de la escuela de Algaida, dotada con 412.50 pesetas.

También tendrá casa, si el propietario no se sirve de ella.

Las solicitudes hasta el 29 del actual.

GACETILLAS.

Reunión. El círculo íntimo de amigos que reúnen los señores de Seco en su deliciosa y magnífica posesión del camino de Valdecas, fueron agradablemente sorprendidos el domingo último con una fiesta de que conservarán siempre gratísimos recuerdos. La parte joven de la reunión improvisó una función dramática que honra á su traviesa, talento y excelentes disposiciones. Sin preparación y sin ensayos formales, interpretaron á las mil maravillas la preciosa comedia de Ventura de la Vega Una boda improvisada, y un lindo juguete bufo lírico dramático, original de uno de los pollos actores.

El entusiasmo de la concurrencia, con sus bravos y aplausos, recompensó dignamente el aplomo, el despejo y la rara habilidad con que desempeñaron sus respectivos papeles las Sras. Garbayo y Aranz, y los Srs. Osendide (E.), Aranz (R.) y Grech, aplausos que se hicieron extensivos á los Sres. Arcas, Aranz (A.) y hermanitos Arias, á cuya actividad y esfuerzos se debió la improvisación de un teatro en los mismos jardines de la posesión, pues no consentía su bullicioso carácter que la representación dramática tuviera lugar en uno de los salones del edificio. Los dueños de la casa, con la amabilidad que los distingue, obsequiaron á sus amigos después de la función con abundantes dulces, haciendo que pasaran rápidas las horas de tan encantadora noche, y contribuyendo á que los jóvenes las aprovecharan gozosos con juegos, música y baile.

SEGUNDA EDICION.

SESION DE HOY.

Abierta á las dos en punto, se lee y aprueba el acta de la anterior.

El Sr. Plaza apoya una proposición para que se modifiquen dos artículos de la ley municipal vigente.

El Sr. Rodriguez Sepúlveda reproduce la pregunta hecha el sábado por el señor Olave relativa á la causa formada al general Hidalgo por abandono de puesto en las Provincias Vascongadas.

El Sr. Martinez Pacheco apoya una proposición para que la farmacia que fué de la real casa pase á poder del cuerpo de sanidad militar para uso del ejército. Se desecha en votación ordinaria.

Los Sres. Morán y Muro pronuncian algunas palabras relativas á los decretos de Instrucción pública del Sr. Chao. El señor ministro de Fomento dice que estos decretos se hallan vigentes y lo serán mientras las Cortes no acuerden otra cosa.

El Sr. Verdugo pregunta si el Gobierno está dispuesto á llevar á cabo la revisión de hojas de servicio.

El Sr. Carvajal dice que el Gobierno no tiene necesidad de indicar su opinión sobre este asunto por ahora, estando próximo á discutirse el dictamen de la comisión que entiende en este proyecto, y cuando en el debate que sobre esto se origine se han de dar á conocer todas las opiniones.

Entrándose en la orden del día, se aprueba sin discusión el acta de San German (Puerto Rico), por donde ha sido elegido el Sr. Quiñones y Quiñones.

Dícese que está aceptada la dimisión del general Sanchez Bregua como jefe del ejército del Norte.

No se sabe aún quién le reemplazará.

La abierta protección que el Gobierno francés dispensa á los carlistas, parece que tiene muy irritados los ánimos de Salmeron; y dícese que este, en lugar de hacer el orden ó de abandonar el puesto, se decidirá por declarar la guerra á Francia.

Salmeron es capaz de todo lo irregular.

Aún hay quien supone que el consejo de hoy tendrá alguna importancia más que el de ayer.

Nosotros creemos que en todo lo que tome parte Salmeron no tendrá más importancia que la que él se merece.

Es objeto de todos los círculos en el salon de Conferencias, la difícil situación en que se halla la division del general Santa Pau. Dícese que los carlistas le tienen cercado por todas partes, y que es muy probable que á estas horas haya caído en poder de ellos.

He aquí los resultados lógicos de la falta de gobierno, talmente dicho, que se nota, y de la imprevision de ciertos generales.

Salmeron revela sus instintos, siempre que se presenta ocasión para ello.

Cuéntase que habiéndose acercado una comisión de periodistas esta tarde á rogar al Sr. Maissonnave la libertad de Costa, el ministro de la Gobernación se presentaba complaciente; pero se interpuso el Sr. Salmeron diciendo que era menester castigarlo con todo rigor. En cambio es tolerante con los incendiarios y asesinos.

El consejo de ministros está reunido, y parece que en él se han de tratar hoy ya las cuestiones de alta política. Poco esperamos, sin embargo, del resultado.

La mayoría se reúne otra vez mañana á las nueve, según se dice. Del consejo de hoy y de esta reunión aguardan mucho bueno los ministeriales. Nos parece que tendrán un nuevo desengaño.

BOLSA.

Hoy se ha cotizado: Renta perpetua al 3 por 100 interior, queda al contado, á 16.00. Idem id. exterior, 00.00. Billetes hipotecarios del Banco de España, á 00.00. Bonos del Tesoro de 2.000 rs., ó por 100 ínteres anual, á 51.60. Idem en cantidades pequeñas, 51.75. Resguardos de la Caja de Depósitos, á 00.00. Obligaciones de ferro-carriles de á 2.000 rs., á 29.90. Idem id. de 2.000 rs., á 00.00. Acciones del Banco de España, 150.00. Londres, á tres meses fecha, 43.75. París, á 8 días vista, á 5.15.

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—Mañana tendrá lugar la primera representación del gran baile fantástico-mitológico oriental, BRAHMA.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media: 2.º concierto de la sociedad de profesores bajo la dirección del señor Skoczlopole.

PROGRAMA.—«Le nozze di Figaro», ópera, Mozart.—«Largo assai» del cuarteto en sol menor, obra 74; Hérz.—«Crotle del Fingal», sinfonía, Mendelssohn.—Gran ópera de «Tannhäuser», Wagner.—Miscelánea de motivos de la ópera «La Africana», Meyerbeer.—«Leonora», gran ópera, Beethoven.—«Ave María», Schubert.—«Die Hildropaten», vaíses, Gungl.

El jardín estará completamente iluminado.

Entrada, 2 pesetas.

PRADO (Inmediato al Dos de Mayo).—A las ocho y media: Las deudas de D. José.—Buscando una sirvienta.—El vecino de enfrente.—Cantones domésticos.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media: Gran función de ejercicios equestres, gimnásticos y acrobáticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

IMPRESA DE MADRID: 1873. IMPRESA DE PEDRO NUÑEZ, Corredora Baja de San Pablo, 42.

